

Celebración Eucarística



Comunidad de Cristianos de Base de Gijón
5 de diciembre - 2024

Celebración Eucarística

Comunidad de Cristianos de Base de Gijón

5 de diciembre de 2024



Señor Jesús, sabemos que Tú eres la única roca firme sobre la cual debemos construir nuestra vida. Solo Tú le puedes dar auténtico sentido a nuestras actividades. Acompáñanos en este momento en el que nos reunimos en tu nombre, y ayúdanos a seguir tu camino.

**En ti, en ti, en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe. (bis)**

**Ni en las armas ni en la guerra
sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.**

**Ni en la fuerza ni en la ciencia
sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.**

**Ni tampoco en nosotros
sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.**

En ti, en ti, en ti, Señor...

PRIMERA LECTURA

(José María Castillo)

Estas palabras de Jesús están, según el evangelio de Mateo, al final del sermón del monte. Lo primero que advierte aquí Jesús, es que tengamos cuidado con las piedades, las devociones y los muchos rezos. Es un consejo importante para personas religiosas. Porque la religiosidad puede engañar. Lo que importa no es la mucha piedad, sino la conducta que es fiel al cumplimiento de lo que dijo Jesús en el sermón del monte, que concluye aquí.

Más aún. Jesús no enseñó solamente mediante sus palabras. La vida entera de Jesús fue su enseñanza. Jesús no fue un hombre de ritos y ceremonias sagradas. Jesús puso su religiosidad en su conducta, sobre todo en su forma de tratar a la gente. En el respeto, la bondad, la tolerancia, la delicadeza, que tuvo siempre y con todos. Para llevar esta vida, Jesús necesitaba orar. Lo necesitamos todos. Si es que queremos ser siempre buenos con todos.

Esta bondad no es “buenismo”. Es “edificar sobre roca”, es construir sobre la consistencia que da seguridad. Edificar “sobre arena” es construir sobre la inconsistencia que da miedo. Es lo que estamos viviendo ahora con el cambio de cultura, que estamos viviendo. Hemos construido una economía mundial sobre la inconsistencia del deseo de poseer y acumular, que lleva derecho a la codicia. Y el edificio entero se nos hunde. Porque los más fuertes y poderosos se han devorado a los débiles e indefensos. Todo el sermón del monte es la denuncia dura de los peligros que entraña el deseo que lleva a la codicia. “Construir sobre roca”, en este momento, es buscar y organizar un sistema económico controlado. Y no dejado a la ingenuidad de la “mano invisible” (Adam Smith) del mercado, centrada en una “armonía natural” que no existe. Lo que manda es el deseo y la codicia. Así, el Evangelio queda marginado.



EVANGELIO *Mateo 7,21. 24-27*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No todo el que me diga: ‘¡Señor, Señor!’, entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre, que está en los cielos.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, se parece a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca. Vino la lluvia, salieron los ríos, se desataron los vientos y dieron contra aquella casa; pero no se cayó, porque estaba construida sobre roca. El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a un hombre imprudente, que edificó su casa sobre arena. Vino la lluvia, salieron los ríos, se desataron los vientos, dieron contra aquella casa y la arrasaron completamente”.

REFLEXIONES, HOMILIA...

CREDO

Creemos en Dios, creador de un mundo que no está terminado aún, que debemos ir construyendo con nuestro esfuerzo, y en el cual está presente su Hijo, hecho uno más entre nosotros.

Creemos en Jesucristo, liberador, guía y ejemplo, que tomó una postura decidida frente a los poderes opresores del mundo, y por eso fue asesinado en una cruz.

Creemos en Jesucristo, que venció a la muerte, porque murió para liberar a los demás, y vive para que extendamos nosotros esta vida por el mundo, libres del miedo y del odio, hasta que su Reinado sea una realidad total y definitiva.

Creemos en el Espíritu, fuerza de Cristo en la historia, que nos impulsa, orienta y fortalece, nos habla por los signos de los tiempos, nos hace participar de la vida de Dios.

Creemos que ningún amor verdadero se pierde sobre la tierra, y que llegará la sociedad nueva, comunidad fraternal de todos los hombres y pueblos, Vida sin límite de todos en Dios. Amén.



**Envía, Señor, Tu Espíritu,
que renueve nuestros corazones.**

Envíanos, Señor, Tu Luz y Tu Calor,
que alumbre nuestros pasos, que encienda nuestro amor.

Envíanos Tu Espíritu, y un rayo de su Luz,
que encienda nuestras vidas en llamas de Virtud.

**Envía, Señor, Tu Espíritu,
que renueve nuestros corazones.**

Envíanos, Señor, Tu Fuerza y Tu Valor,
que libre nuestros miedos, que anime nuestro ardor.

Envíanos Tu Espíritu, impulso creador,
que infunda en nuestras vidas la fuerza de Su Amor.

**Envía, Señor, Tu Espíritu,
que renueve nuestros corazones.**

Envíanos, Señor, la luz de Tu Verdad,
que alumbre tantas sombras de nuestro caminar.

Envíanos Tu Espíritu, su don renovador,
que engendre nuevos hombres con nuevo corazón.

OFERTORIO

Señor te ofrecemos el Pan y Vino, signo de entrega y comunión fraterna. Que sean para nosotros signo de compromiso con la construcción del Reino que tu Hijo Jesús nos anunció.



A Ti, Señor, levantamos nuestro corazón y te dirigimos esta oración. Te damos gracias, Padre santo, porque es justo y necesario, porque realmente es bueno y justo bendecirte en todo momento. Tú eres consuelo y compañía de nuestra humanidad, Tú nos das el deseo de vivir y la vida misma.

Gracias, Dios Padre, porque eres puro amor y estás en nosotros. Nos mueves a amar a todos y hacer el bien. Queremos imitarte, ser tu imagen, transparentarte, hacerte visible y que nuestros prójimos te descubran en nuestra vida.

Uniendo nuestras voces a cuantos te aclaman hoy en el mundo, te cantamos agradecidos este himno de reconocimiento y alabanza.



**GLORIA, GLORIA, ALELUYA
GLORIA, GLORIA, ALELUYA
GLORIA, GLORIA, ALELUYA
EN NOMBRE DEL SEÑOR.**

**Quando sientas que tu hermano
necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas
ni el calor del corazón;
busca pronto en tu recuerdo
la palabra del Señor:
mi ley es el amor.**

GLORIA, GLORIA, ALELUYA...

Te bendecimos, Padre y Madre, por tu hijo Jesús, por la enseñanza que nos impartió, y que nos explicó con sencillas parábolas. Dijo que escuchar y poner en práctica su mensaje es como construir la casa sobre roca, de manera que aguante todas las adversidades.

Nos enseñó que es inútil orar si no se cumple con tu voluntad, que no es posible amarte a Ti si no queremos y cuidamos a nuestros prójimos.

Te agradecemos el mensaje luminoso de Jesús, que sumado a su buen hacer, constituye nuestra guía y modelo. No sólo nos marcó tus caminos sino que se hizo él mismo el camino, la puerta que nos lleva a tu casa, nuestra definitiva casa paterna, cálida y entrañable.

La noche en que iban a entregarlo, cogió un pan, Te dio gracias, lo patió y dijo:

«ESTO ES MI CUERPO, QUE SE ENTREGA POR VOSOTROS».

Después de cenar, hizo igual con la copa, diciendo:

«ESTE ES EL CÁLIZ DE LA NUEVA ALIANZA SELLADA CON MI SANGRE QUE SE ENTREGA POR LA SALVACIÓN DE TODOS; HACED ESTO MISMO MUCHAS VECES EN MEMORIA MÍA».

Señor y Dios nuestro, infúndenos tu Espíritu. Queremos vivir como tu Hijo Jesús nos enseñó, construir nuestra vida sobre la roca de su enseñanza y contribuir desde nuestra debilidad e insignificancia a la reconstrucción de este mundo que él empezó.

Que no nos conformemos con esperar que nos construyan otros tu Reino. Trabajar por la salud y dignidad de todas las personas, en especial de las más pobres, sería la señal inequívoca para sentirnos de verdad seguidores de Jesús.

Convéncenos de que nuestra propia esperanza se nutre repartiendo esperanza en otros, en los desesperados. Infúndenos el sueño y la esperanza que inspiró a Jesús, hacer realidad la felicidad de todos los humanos.

Uniendo nuestras voces, en presencia de tu Hijo Jesús, te glorificamos y bendecimos ahora como querríamos hacer toda la eternidad. AMÉN.

**Padre nuestro, que estás en la tierra,
desvelado por nuestros desvelos,
hoy tu nombre nos sabe a justicia,
nos sabe a esperanza y a gloria tu Reino.**

**Padre nuestro, que estás en la calle,
entre el tráfico, el ruido y los nervios
que se cumpla, Señor, tu Palabra
lo mismo en la tierra que arriba en el cielo.**

**Padre nuestro, Padre nuestro,
no eres un Dios que se queda
alegremente en su cielo.**

**Tú alientas a los que luchan
para que llegue tu Reino.**

**Padre nuestro, que sudas a diario
en la piel del que arranca el sustento,
que a ninguno nos falte el trabajo,
que el pan es más pan cuando hubo esfuerzo.**

**Padre nuestro, que no guardas nunca,
contra nadie, venganza o desprecio,
que te olvidas de ofensas y agravios
y pides que todos también perdonemos.**

LA PAZ

**Señor y Padre Nuestro, guíanos de
la muerte a la vida, de la mentira a
la verdad. Guíanos de la
desesperación a la esperanza, del
miedo a la confianza. Guíanos del
odio al amor, de la guerra a la paz.
Deja que la paz llene nuestros
corazones. y nuestro mundo.**

COMUNIÓN



**Anunciaremos tu reino, Señor,
tu Reino, Señor, tu Reino.**

**Reino de paz y justicia,
Reino de vida y verdad,
tu Reino, Señor, tu Reino.**

**Reino de amor y de gracia,
Reino que habita en nosotros,
tu Reino, Señor, tu Reino.**

**Reino que sufre violencia,
Reino que no es de este mundo,
tu Reino, Señor, tu Reino.**

**Reino que ya ha comenzado,
Reino que no tendrá fin,
tu Reino, Señor, tu Reino.**

**Anunciaremos tu reino, Señor,
tu Reino, Señor, tu Reino.**

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, te damos gracias por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Amén.

BENDICIÓN



**Llegará con la luz la
esperada libertad.**

**Caminamos hacia el sol,
esperando la verdad,
la mentira, la opresión,
cuando vengas cesarán.**

**Llegará con la luz la
esperada libertad.**

**Construimos hoy la paz
en la lucha y el dolor,
nuestro mundo surge ya
en la espera del Señor.**

**Llegará con la luz la
esperada libertad.**

**Te esperamos, Tú vendrás
a librarnos del temor.
La alegría, la amistad,
Son ya signos de tu amor.**

**Llegará con la luz la
esperada libertad.**